

Acoger al tanaceto

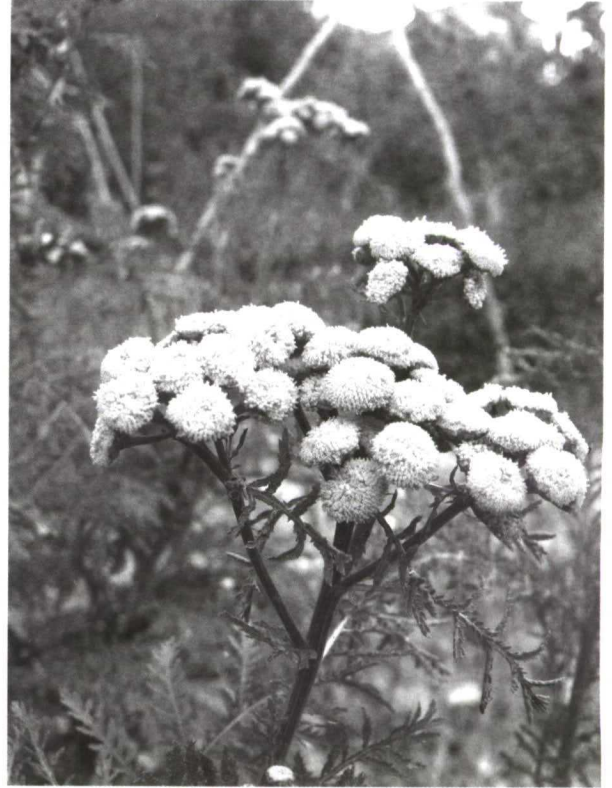
► Texto: Carmen Bastida

Antes era habitual ver crecer el tanaceto en los huertos, densas matas de las que se cortaban ramilletes que luego colgaban en armarios y habitaciones para ahuyentar insectos no deseados. Su intenso aroma puede ser atrayente o repulsivo para algunos insectos, hasta el punto de parecer un insecticida. Puede ser invasora y molestar en el crecimiento de algunas hortalizas, mientras que su compañía o un buen purín es la salvación para otras. Conocerlo nos ayudará a buscarle un buen lugar

El tanaceto (*Tanacetum vulgare* L.) pertenece a la familia de las compuestas. Esta flor vivaz del norte de Europa crece en matas abundantes que alcanzan entre los 0,60 y el 1,50m de altura y pueden servir de seto o separación en huertos y jardines. Su follaje verde oscuro, denso y muy recortado, compone un conjunto muy decorativo por su floración estival amarillo vivo. Antiguamente el tanaceto adornaba los huertos, hoy se encuentran algunas variedades cultivadas como el Crispum de hojas plisadas, o el Goldsticks, con flores de color muy intenso. A veces forma macizos densos en terrenos abandonados, a lo largo de las vías férreas o en orillas de caminos. Su inflorescencia es típica: con numerosas cabezuelas de color amarillo oro, sin lígulas, formando un corimbo (todas las flores alcanzan más o menos la misma altura, aunque los pedúnculos nacen a alturas diferentes) en lo alto del tallo.

Las hojas, con lóbulos en dos filas, finamente recortadas, si las frotamos o rozamos exhalan un aroma intenso, agradable aunque al final puede marear un poco.

El tanaceto florece durante todo el verano. Se recolectan los botones amarillos al comienzo de la floración y las semillas cuando maduran en los capítulos. Se puede recoger en ramos y colgarlos hacia abajo para que se sequen, de manera que conserve todas sus propiedades.



Es una planta muy rústica que crece fácilmente en tierras frescas y fértiles de los huertos. Se multiplica por fragmentos de raíz o por semillas puestas en tierra en primavera. Puede ser invasora, y hay que apartarla algo de los cultivos por su acción inhibidora del crecimiento. También perturba los procesos de fermentación, por eso no es recomendable añadirla al montón de compost.

Las semillas del tanaceto las sembraremos a finales de marzo en un suelo ligero y fértil. Las recubriremos con apenas un centímetro de tierra y las protegeremos con paja u hojas para evitar que las arrastren las lluvias. Las regaremos un poco por la tarde si el tiempo va seco y luego se desherbará con cuidado. En septiembre-octubre haremos el repicado, espaciando las plantas 30 o 40cm en todas las direcciones y regando si es necesario.

Al tanaceto le gustan los espacios soleados pero resguardados, cerca de un seto o arboleda por ejemplo. Un pie plantado en un lugar adecuado puede durar mucho tiempo sin apenas cuidados. La primera cosecha importante la tendremos dos años después y luego se repetirá anualmente durante varios años. No se recogen más que las flores –que tienen más principios activos que las hojas y el tallo– o las cortaremos junto con el tallo si queremos colgarlas en ramos.

	Preparación	Época	Parte tratada	Concentración	Efecto buscado
TANACETO	Hojas, tallos y flores	Todo el año	Plantas	No diluido	Contra los insectos, las hormigas, los pulgones de hojas y raíces
Infusión	300 g / 10 litros de agua 30 g / 10 litros de agua	Primavera Otoño	Plantas	No diluido	Contra los ácaros del frenal y la zanzamora
Decocción	500 g / 10 litros de agua 50 g / 10 litros de agua	En el momento del vuelo	Plantas. El tratamiento debe ser regular, una vez por semana	No diluido	Contra la mosca de la col y la carpocapsa

Curiosas propiedades de esta planta

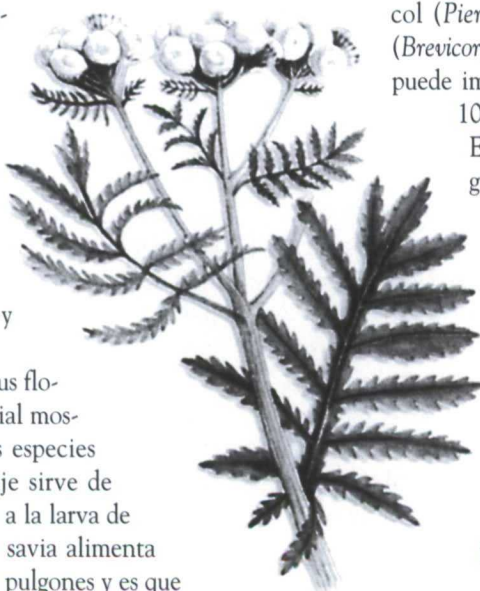
El tanaceto debe su intenso perfume a su contenido en aceites esenciales y sustancias amargas. Contiene una esencia muy tóxica que aislada puede producir convulsiones y luego una parálisis (puede ser también abortiva). Las dosis medicinales no tienen riesgos, pero hay que respetarlas. Tiene las mismas indicaciones –y también las mismas contraindicaciones– que el ajenojo como tónico y emenagogo (ayuda a la menstruación). Las semillas son particularmente vermífugas, en infusión son muy eficaces contra los ascáridos (parásitos intestinales) y los oxiuros (lombrices intestinales). En el caso de los niños puede ser suficiente aplicarlo en cataplasmas (la planta previamente hervida en agua) sobre el vientre.

Tradicionalmente el tanaceto se ha utilizado como cataplasma para dolores reumáticos, en úlceras o heridas supurantes y en heridas en las manos. Para los esguinces y torceduras aplicaban el tanaceto troceado y amasado con mantequilla.

Curiosamente también se utiliza en cocina y repostería. En cantidades muy pequeñas hay reposteros que utilizan el tanaceto para realzar el sabor del chocolate o de algunos pasteles, y hay cocineros que lo emplean en pequeñas cantidades para destacar el sabor de la carne y de los patés (en maceración con alcohol da un licor semejante al chartreuse) pero siempre con cuidado para no producir toxicidades.

Las hojas o flores secas del tanaceto se utilizan por su perfume, para alejar los insectos de una habitación, o para limpiar de pulgas las colchonetas de los perros y de los gatos.

Una mata de tanaceto atrae con sus flores a los insectos libadores, en especial moscas y avispas, y acoge a numerosas especies que viven a sus expensas. Su follaje sirve de pasto a una *Chrysomelidae*, así como a la larva de una discreta mariposa nocturna. Su savia alimenta a más de ocho especies diferentes de pulgones y es que



los intensos aromas sintetizados por el tanaceto pueden ser atractivos para unas especies y repulsivos para otras. Incluso una misma especie puede reaccionar de diferente forma según las circunstancias: los pulgones negros de las habas se alimentan de la savia del tanaceto en un momento dado de su ciclo, pero como ha mostrado un estudio llevado a cabo en América, el olor del tanaceto protege eficazmente de ser invadidas a sus vecinas las alubias verdes. En algunos casos se da la paradoja de que el tanaceto perturba tanto el punto de referencia químico de los insectos que no les deja huir.

Aplicaciones en agricultura

Los arboricultores y hortelanos conocen la eficacia de una planta que botánicamente está cerca del tanaceto, el *Chrysanthemum cinerariifolium*, también llamado pelitre, cuya raíz en polvo se utiliza como insecticida. En el caso del tanaceto es muy estimable su efecto repulsivo –que a veces se ha confundido con un efecto insecticida– y que puede llegar a bloquear la puesta o la alimentación de las larvas en el caso de numerosos insectos, como el escarabajo de la patata (*Leptinotarsa decemlineata*), la carpocapsa (*Laspeyresia pomonella*), la mosca o gusano de la col (*Pieris brassicae* L.) y el pulgón de la col (*Brevicoryne brassicae*). En el caso de esta última puede impedir alimentarse a entre un 80 y un 100% de los individuos.

El tanaceto repele también a las hormigas y en gran parte a la mosca de la zanahoria.

En invernadero el tanaceto permite luchar contra ciertos ácaros, contra la mosca blanca (*Trialeurodes vaporariorum*) que afectan a tomates, melones y pepinos cuando se cultivan sin interrupción en el mismo. En los productos alimenticios almacenados, protege contra los gorgojos. Pero no es una panacea contra todas las plagas. ■